

Suplemento de IMPERIO dedicado a la Comarca de BENAVENTE

NUEVA ESPAÑA

IV Época - Número 561
Jueves, 14 de enero de 1960

VIDA RELIGIOSA

De jueves a jueves

LOS REYES MAGOS Y ENERO

Otro año más sin Cabalgata de Reyes en nuestra ciudad. Sus Majestades, con sus largos mantos de púrpura y oro, no quisieron recorrer las sucias calles benaventanas. Aquel barrullo pegajoso del asfalto les debió de dar bastante miedo y reparo. Y las mangas de riego del Municipio, inactivas y aburridas en un rincón cualquiera...

Y los niños de la ciudad, privados de un espectáculo tan simpático y espectacular, se quedaron tristes y desengañados al no poder ver a Melchor, Gaspar y Baltasar. Aunque, si hemos de ser sinceros, tendríamos que decir que hoy día ponemos más ilusión e interés los mayores en hacer creer a los pequeños (que en la mayoría de las cosas «ya están de vuelta») en la llegada de los Reyes con su gran Cabalgata de juguetes que éstos en disimular que se han «tragado» la dulce epidemia de la inocencia. Los hombres intentan parecer niños. Y los niños procuran parecer hombres. Tiempos modernos, amigos.

«Quien pasa entero, pasa el año entero», dice Lucas «el refranero». Pero la verdad que el condenado de las masas viene pegado de firma y con ganas de que «paipenemos», al menor descuido, con una pulmonía doble y al compás de su gélido y áspero aliento invernal.

Claro que también es verdad que en sus primeros días de vida, enero nos regaló con un tibia y amoroso sol de primavera. Pero fue como canto de cisne para pillarlos desprevenidos y desahuciados en su rápida y segunda ofensiva de frío lanzada en ráfagas para ametrallar nuestros juncos y airoso cuerpo, desprovistos de abrigo o parapeto...

A pesar de todo, le estamos agradecidos al mes de enero. Pues en tres días ha logrado quedar limpias de barro y agua las calles benaventanas. Y la verdad, eso no ha logrado hacerlo nuestro Municipio en todo un año entero.

El frío, como se ve, también es sano e higiénico...

DON IMPOSIBLES

DESDE BARCELONA "ORFEO NEGRO"

Por JUAN VINAS GALLARDO

No deja de resultar sorprendente y lo insólito precisamente por inesperado, tiene siempre un gran interés para todos. Sobre todo, cuando lo más sugestivo consiste en buscar la razón de aquello que nadie esperaba, y lo mismo que un resorte al accionar una caja de sorpresas, dispara lo imprevisible, lo anómalo.

No hace mucho tiempo que después de dificultades y problemas de diversa índole, resueltos al fin satisfactoriamente, volvió a nuestras pantallas la tónica brillante, irreflexiva de los estudios americanos. El Hollywood brillante — como algo opaco hoy, quizá por ausencia de guiones y por insistir en su propia fórmula hasta límites exhaustivos — regresó a las pantallas españolas, después de una ausencia larga y lamentada. El público — el gran público —, ¿por qué hemos de negarlo y cerrar los ojos a la evidencia?, disfrutó con el trabajo minucioso, perfecto, sin fisuras del gran laboratorio filmico de California. Los cineastas americanos, auténticos superprofesionales en su género, saben la mejor forma de llegar al público, de deslumbrarlo, de admirarlo. Y la explotación a conciencia, hasta el máximo.

Thelma Houston, cantante de las carteleras norteamericanas ya pasaron por los cines de España. Tennessee Williams y su «gata» — hablando sobre la sensualidad suprema de su «teatro de cine»: William Wyler, uno de los más notables realizadores de la promoción veterana e inteligente del mejor Hollywood que concocimos, con su «Gran Tierra», absurdamente llamada aquí, por nuestros inefables distribuidores, «Horizontes de grandeza»; Capra y su «Millonario de Buenos Aires»; un Capra algo desdichadamente, la verdad, la supermillonaria en premios «Gig», un golpe a la literatura picaresca de Colette, mostrada con la intencionalidad de los números musicales del cine americano, que ningún bien repentinamente a la heroína ni al film, y mucho menos a la malograda Colette y su obra teatral. En fin, ¿qué sé yo? Hemos visto todo eso, con la técnica y la plástica indiscutibles del gran laboratorio del cine que es Hollywood. Y todo ello nos ha dejado un poco fríos, a pesar de todo.

Entonces llega la sorpresa, el resorte inesperado de que habíamos antes: el cine ofrece una mezcla de nacionalidades nueva y fascinante: Francia y Brasil se unen en una coproducción. Pero lo que en nuestros estudios españoles entendemos por «coproducción» no es, en definitiva, una mezcla de esas que nuestros cineastas lanzan alagadamente al mercado unidos a nombres rimbombantes de Francia, Italia, Inglaterra y los propios Estados Unidos. Por fortuna para nosotros, para el cine, el cine verdadero — que es comercial, contra lo que dicen muchos, por el simple hecho de ser bueno, ya que el público tampoco es tan tonto como algunos suponen — esa coproducción franco-brasileña da al mundo un título. Una obra. Una película. Acaso, sin apasionarnos, sin pecar de exagerados, una obra de arte. Una genialidad.

Se llama «Orfeo Negro». Ustedes han oído hablar de ella, no voy a repetir ahora la historia de su origen, su realización, Marcel Camus, un francés con ideas propias, que no transigió con comercialismos absurdos y visiones estrechas del negocio filmico en su propia patria. Camus, un intelectual de la promoción joven, de la última hora — en definitiva, el mundo necesita promociones nuevas, hornadas recientes; lo viejo, se resquebraja por sí mismo, simplemente por eso: por viejo —, quiso seguir su propio rumbo ideológico. Se fué a Brasil y comenzó su «Orfeo».

El mito eterno del amor de Orfeo y Euridice, con la Muerte como tercera persona y con el fondo sublime de su espíritu, más allá siempre de las mismas sombras de la Parca, es conocido de todos. Pero no era fácil traducirlo a un lenguaje de hoy, en una tierra que, más que de hoy, acaso sea de mañana, Brasil, joven, pujante, cálido y vigoroso. Sensual y ardiente, tierno y melancólico, en un juego de contrastes tal vez empujados y desconcertante, no parecía posible como escenario del jilillo mítico. Personajes de tez oscura, hombres y mujeres de raza negra, personificaron los héroes modernos que Camus trajo de los clásicos remotos.

Ereno Mello era un futbolista olerico; Marpessa Dawn, una bailarina de night-club. Dos nombres nuevos en las carteleras, dos «estrellas» desconocidas en el firmamento dorado del cine. Dos caras que se estrechaban el mundo, ante las cámaras, para ser llevadas al público, en el color vivo, fulgurante, borracho de todos de un Carnaval brasileño captado por cámaras que parecían ojos de un alma sutil vibrante y tierna como la propia historia de Orfeo y su dulce Euridice.

Thelma Houston, cantante de las carteleras norteamericanas ya pasaron por los cines de España. Tennessee Williams y su «gata» — hablando sobre la sensualidad suprema de su «teatro de cine»: William Wyler, uno de los más notables realizadores de la promoción veterana e inteligente del mejor Hollywood que concocimos, con su «Gran Tierra», absurdamente llamada aquí, por nuestros inefables distribuidores, «Horizontes de grandeza»; Capra y su «Millonario de Buenos Aires»; un Capra algo desdichadamente, la verdad, la supermillonaria en premios «Gig», un golpe a la literatura picaresca de Colette, mostrada con la intencionalidad de los números musicales del cine americano, que ningún bien repentinamente a la heroína ni al film, y mucho menos a la malograda Colette y su obra teatral. En fin, ¿qué sé yo? Hemos visto todo eso, con la técnica y la plástica indiscutibles del gran laboratorio del cine que es Hollywood. Y todo ello nos ha dejado un poco fríos, a pesar de todo.

Entonces llega la sorpresa, el resorte inesperado de que habíamos antes: el cine ofrece una mezcla de nacionalidades nueva y fascinante: Francia y Brasil se unen en una coproducción. Pero lo que en nuestros estudios españoles entendemos por «coproducción» no es, en definitiva, una mezcla de esas que nuestros cineastas lanzan alagadamente al mercado unidos a nombres rimbombantes de Francia, Italia, Inglaterra y los propios Estados Unidos. Por fortuna para nosotros, para el cine, el cine verdadero — que es comercial, contra lo que dicen muchos, por el simple hecho de ser bueno, ya que el público tampoco es tan tonto como algunos suponen — esa coproducción franco-brasileña da al mundo un título. Una obra. Una película. Acaso, sin apasionarnos, sin pecar de exagerados, una obra de arte. Una genialidad.

Se llama «Orfeo Negro». Ustedes han oído hablar de ella, no voy a repetir ahora la historia de su origen, su realización, Marcel Camus, un francés con ideas propias, que no transigió con comercialismos absurdos y visiones estrechas del negocio filmico en su propia patria. Camus, un intelectual de la promoción joven, de la última hora — en definitiva, el mundo necesita promociones nuevas, hornadas recientes; lo viejo, se resquebraja por sí mismo, simplemente por eso: por viejo —, quiso seguir su propio rumbo ideológico. Se fué a Brasil y comenzó su «Orfeo».

El mito eterno del amor de Orfeo y Euridice, con la Muerte como tercera persona y con el fondo sublime de su espíritu, más allá siempre de las mismas sombras de la Parca, es conocido de todos. Pero no era fácil traducirlo a un lenguaje de hoy, en una tierra que, más que de hoy, acaso sea de mañana, Brasil, joven, pujante, cálido y vigoroso. Sensual y ardiente, tierno y melancólico, en un juego de contrastes tal vez empujados y desconcertante, no parecía posible como escenario del jilillo mítico. Personajes de tez oscura, hombres y mujeres de raza negra, personificaron los héroes modernos que Camus trajo de los clásicos remotos.

Ereno Mello era un futbolista olerico; Marpessa Dawn, una bailarina de night-club. Dos nombres nuevos en las carteleras, dos «estrellas» desconocidas en el firmamento dorado del cine. Dos caras que se estrechaban el mundo, ante las cámaras, para ser llevadas al público, en el color vivo, fulgurante, borracho de todos de un Carnaval brasileño captado por cámaras que parecían ojos de un alma sutil vibrante y tierna como la propia historia de Orfeo y su dulce Euridice.

muerte, dentro de su blanca carnicería...

El día 9, con mayor concurrida de público y bajo el lema de «Cristo es vida», fue desgraciadamente penúltimo concurrido de realidad, citando pasajes evangélicos y narrando hechos acaecidos durante la vida de Cristo, entre los que destacó de una manera especial, en apoyo de su tesis la resurrección de Lázaro.

El día 10, a las doce de la mañana, tuvo lugar una misa solemne, estando el templo abarrotado de fieles, deseosos de escuchar la palabra divina por boca del que habla catorce años se hallaba ausente de Benavente, cuyo tema se refirió a «Cristo es par».

Tras un breve y solemne estudio de las relaciones humanas, reuniones y conferencias de alto nivel, viajes interplanetarios y reiteradas declaraciones de los más destacados gobernantes, buscando fórmulas y compromisos para establecer

La paz en el mundo, llegó a la conclusión de que era sólo puede conseguirse mediante los postulados de justicia, amor y respeto contenidos en el Decálogo divino, sin los cuales no puede existir la verdadera paz.

Finalmente, a las seis de la tarde, último día del trienio, volvió a ocupar la sagrada cátedra bajo el lema de «Cristo vence, Cristo reina y Cristo impera».

Cristo vence en el tiempo, porque con su Resurrección venció a sus enemigos, y los seguirá venciendo por muchas que sean las embestidas y conjuras que arremetan contra su Iglesia.

Cristo reina en todo el orbe católico, a pesar de las innumerables persecuciones que se llevan a efecto contra los cristianos en algunos países, pues de cada gota de sangre de un mártir brotan, como semilla prodigiosa, cien cristianos.

Cristo impera en el corazón de los cristianos y, aunque el tiempo se encarga de hacernos olvidar hasta de los seres que nos son más queridos, han transcurrido mil novecientos sesenta años desde su muerte y el mundo católico sigue conmemorando su Nacimiento, Pasión, Muerte y Resurrección.

Después del amigable Roldán que su estancia en Benavente le haya resultado grata y que pronto volvamos a verle entre nosotros.

TECHAZA

muerte, dentro de su blanca carnicería...

El día 9, con mayor concurrida de público y bajo el lema de «Cristo es vida», fue desgraciadamente penúltimo concurrido de realidad, citando pasajes evangélicos y narrando hechos acaecidos durante la vida de Cristo, entre los que destacó de una manera especial, en apoyo de su tesis la resurrección de Lázaro.

El día 10, a las doce de la mañana, tuvo lugar una misa solemne, estando el templo abarrotado de fieles, deseosos de escuchar la palabra divina por boca del que habla catorce años se hallaba ausente de Benavente, cuyo tema se refirió a «Cristo es par».

Tras un breve y solemne estudio de las relaciones humanas, reuniones y conferencias de alto nivel, viajes interplanetarios y reiteradas declaraciones de los más destacados gobernantes, buscando fórmulas y compromisos para establecer

La paz en el mundo, llegó a la conclusión de que era sólo puede conseguirse mediante los postulados de justicia, amor y respeto contenidos en el Decálogo divino, sin los cuales no puede existir la verdadera paz.

Finalmente, a las seis de la tarde, último día del trienio, volvió a ocupar la sagrada cátedra bajo el lema de «Cristo vence, Cristo reina y Cristo impera».

Cristo vence en el tiempo, porque con su Resurrección venció a sus enemigos, y los seguirá venciendo por muchas que sean las embestidas y conjuras que arremetan contra su Iglesia.

Cristo reina en todo el orbe católico, a pesar de las innumerables persecuciones que se llevan a efecto contra los cristianos en algunos países, pues de cada gota de sangre de un mártir brotan, como semilla prodigiosa, cien cristianos.

Cristo impera en el corazón de los cristianos y, aunque el tiempo se encarga de hacernos olvidar hasta de los seres que nos son más queridos, han transcurrido mil novecientos sesenta años desde su muerte y el mundo católico sigue conmemorando su Nacimiento, Pasión, Muerte y Resurrección.

Después del amigable Roldán que su estancia en Benavente le haya resultado grata y que pronto volvamos a verle entre nosotros.

TECHAZA

El pasado día 8 del actual, y en la iglesia de Santa María la Mayor, la Cofradía de Jesús Nazareno dio comienzo al trienio que tradicionalmente viene celebrando en honor de Jesús Nazareno.

Como la sagrada cátedra el muy ilustre señor don Arturo Roldán Friso, candidato de la S. I. C. de Benavente, el cual, con su habitual elocuencia y verbo cálido, desarrolló magistralmente el tema «Cristo es luz», ante una concurren concurrencia de fieles.

El día 9, con mayor concurrida de público y bajo el lema de «Cristo es vida», fue desgraciadamente penúltimo concurrido de realidad, citando pasajes evangélicos y narrando hechos acaecidos durante la vida de Cristo, entre los que destacó de una manera especial, en apoyo de su tesis la resurrección de Lázaro.

El día 10, a las doce de la mañana, tuvo lugar una misa solemne, estando el templo abarrotado de fieles, deseosos de escuchar la palabra divina por boca del que habla catorce años se hallaba ausente de Benavente, cuyo tema se refirió a «Cristo es par».

Tras un breve y solemne estudio de las relaciones humanas, reuniones y conferencias de alto nivel, viajes interplanetarios y reiteradas declaraciones de los más destacados gobernantes, buscando fórmulas y compromisos para establecer

La paz en el mundo, llegó a la conclusión de que era sólo puede conseguirse mediante los postulados de justicia, amor y respeto contenidos en el Decálogo divino, sin los cuales no puede existir la verdadera paz.

Finalmente, a las seis de la tarde, último día del trienio, volvió a ocupar la sagrada cátedra bajo el lema de «Cristo vence, Cristo reina y Cristo impera».

Cristo vence en el tiempo, porque con su Resurrección venció a sus enemigos, y los seguirá venciendo por muchas que sean las embestidas y conjuras que arremetan contra su Iglesia.

Cristo reina en todo el orbe católico, a pesar de las innumerables persecuciones que se llevan a efecto contra los cristianos en algunos países, pues de cada gota de sangre de un mártir brotan, como semilla prodigiosa, cien cristianos.

Cristo impera en el corazón de los cristianos y, aunque el tiempo se encarga de hacernos olvidar hasta de los seres que nos son más queridos, han transcurrido mil novecientos sesenta años desde su muerte y el mundo católico sigue conmemorando su Nacimiento, Pasión, Muerte y Resurrección.

Después del amigable Roldán que su estancia en Benavente le haya resultado grata y que pronto volvamos a verle entre nosotros.

TECHAZA

muerte, dentro de su blanca carnicería...

El día 9, con mayor concurrida de público y bajo el lema de «Cristo es vida», fue desgraciadamente penúltimo concurrido de realidad, citando pasajes evangélicos y narrando hechos acaecidos durante la vida de Cristo, entre los que destacó de una manera especial, en apoyo de su tesis la resurrección de Lázaro.

El día 10, a las doce de la mañana, tuvo lugar una misa solemne, estando el templo abarrotado de fieles, deseosos de escuchar la palabra divina por boca del que habla catorce años se hallaba ausente de Benavente, cuyo tema se refirió a «Cristo es par».

Tras un breve y solemne estudio de las relaciones humanas, reuniones y conferencias de alto nivel, viajes interplanetarios y reiteradas declaraciones de los más destacados gobernantes, buscando fórmulas y compromisos para establecer

La paz en el mundo, llegó a la conclusión de que era sólo puede conseguirse mediante los postulados de justicia, amor y respeto contenidos en el Decálogo divino, sin los cuales no puede existir la verdadera paz.

Finalmente, a las seis de la tarde, último día del trienio, volvió a ocupar la sagrada cátedra bajo el lema de «Cristo vence, Cristo reina y Cristo impera».

Cristo vence en el tiempo, porque con su Resurrección venció a sus enemigos, y los seguirá venciendo por muchas que sean las embestidas y conjuras que arremetan contra su Iglesia.

Cristo reina en todo el orbe católico, a pesar de las innumerables persecuciones que se llevan a efecto contra los cristianos en algunos países, pues de cada gota de sangre de un mártir brotan, como semilla prodigiosa, cien cristianos.

Cristo impera en el corazón de los cristianos y, aunque el tiempo se encarga de hacernos olvidar hasta de los seres que nos son más queridos, han transcurrido mil novecientos sesenta años desde su muerte y el mundo católico sigue conmemorando su Nacimiento, Pasión, Muerte y Resurrección.

Después del amigable Roldán que su estancia en Benavente le haya resultado grata y que pronto volvamos a verle entre nosotros.

TECHAZA

muerte, dentro de su blanca carnicería...

El día 9, con mayor concurrida de público y bajo el lema de «Cristo es vida», fue desgraciadamente penúltimo concurrido de realidad, citando pasajes evangélicos y narrando hechos acaecidos durante la vida de Cristo, entre los que destacó de una manera especial, en apoyo de su tesis la resurrección de Lázaro.

El día 10, a las doce de la mañana, tuvo lugar una misa solemne, estando el templo abarrotado de fieles, deseosos de escuchar la palabra divina por boca del que habla catorce años se hallaba ausente de Benavente, cuyo tema se refirió a «Cristo es par».

Tras un breve y solemne estudio de las relaciones humanas, reuniones y conferencias de alto nivel, viajes interplanetarios y reiteradas declaraciones de los más destacados gobernantes, buscando fórmulas y compromisos para establecer

La paz en el mundo, llegó a la conclusión de que era sólo puede conseguirse mediante los postulados de justicia, amor y respeto contenidos en el Decálogo divino, sin los cuales no puede existir la verdadera paz.

Finalmente, a las seis de la tarde, último día del trienio, volvió a ocupar la sagrada cátedra bajo el lema de «Cristo vence, Cristo reina y Cristo impera».

Cristo vence en el tiempo, porque con su Resurrección venció a sus enemigos, y los seguirá venciendo por muchas que sean las embestidas y conjuras que arremetan contra su Iglesia.

Cristo reina en todo el orbe católico, a pesar de las innumerables persecuciones que se llevan a efecto contra los cristianos en algunos países, pues de cada gota de sangre de un mártir brotan, como semilla prodigiosa, cien cristianos.

Cristo impera en el corazón de los cristianos y, aunque el tiempo se encarga de hacernos olvidar hasta de los seres que nos son más queridos, han transcurrido mil novecientos sesenta años desde su muerte y el mundo católico sigue conmemorando su Nacimiento, Pasión, Muerte y Resurrección.

Cañoneros a la meta COSAS DEL COMPADRE

Mal anda la cuestión futbolística en nuestra provincia. El Atlético de Zamora, sin Directiva, mal clasificado y económicamente festivo. El C. D. Benavente, sin haber ganado un partido en el torneo regional y ahora en paro forzoso por su falta de espíritu y amor propio. La U. D. Torosana (a pesar de haber eliminado al equipo «tomatero» con un «once» flojillo y aguantando goladas de escándalo...

«Venga, tres «crucen» para estos tres «enfermos», y que sepan usar el «fisturi» sin contemplaciones!

El C. D. Benavente fue eliminado de Primera Regional por un equipo más flojo en juego: La U. D. Torosana. Amigos «ones» no cuentan con jugadores de estudiante categoría para poder aspirar hoy al ascenso a Tercera División. Pero los torosanos, por lo menos, han demostrado más entusiasmo y honra en la competición.

La delantera del Benavente (unos por apatía y mediosidad y

Gotas de humor

Aquel matrimonio había logrado reunir, en sus veinticinco años de casados, un «capital» de veinte hijos...

Todos, a nuestro modo, somos toreros. Y tenemos que «lidiar», queramos que no, el «toro» de la vida. El cual, a veces, pega «cornas» de muerte. Y sin cobrar los miles de duros que los otros toreros de trajes de luces...

Aquel equipo de fútbol era muy generoso con sus rivales. Siempre les daban «ropas con onda»...

Era hombre de estudios. Le digieran más «alimentos» con el cerebro que con el estómago. Pero tuvo que cambiar el sistema de «alimentación» por temor al viento...

Y ahora, una «gota» para las bisabuelas: «Ojos que no ven»... cian aromas que te roban...

«¿Dónde está la verdad?» preguntó un cuervo a un loco.

«Delante de ti — le contestó este.

«¿Y la mentira?»

«Detrás de ti...»

Y al darse la vuelta el cuervo vio reflejado su rostro en un espejo...

Tenia «cara de mala». Y se llamaba León Edo Brabo. Pero era un pobre hombre al que su esposa tenía «domesticado» para hacer todas las labores domésticas...

AGUSTIN VAZQUEZ

otros por individualidad, baja forma y pobre juego, en cuatro partidos, ha marcado cuatro goles (angelitos). Y el equipo ha encajado diez. La U. D. Torosana ha marcado cinco y encajado quince.

«Y el Salmantino? ¡Hombre, ese ha sido el encargado de dar «ropas con onda» a los otros dos!»

«El «fútbol espectáculo» está asfixiando al «fútbol deporte». Y las Directivas de los Clubs, con su sistema de «primas» por ganar partidos (cuando lo «honra») de un profesional es salir a ganarlos, aunque no haya primas, le están dando la puntilla. Los jugadores (si no hay «inyección» monetaria, no juegan para ganar. Y como no hay primas, los que se «cumpen al «bramo» somos los «sicamog» locales para ver un partido de fútbol sin fútbol.

Y decimos nosotros: Si hay primas por ganar un partido, ¿por qué no hay multas también por perderlo?

Una buena «formita» para andar rezar un equipo cuando éste anda mal de moral (o de vergüenza deportiva) y «desganar» de juego y victorias: Eliminación del entrenador y directiva, falta de pago mensual a los jugadores y ausencia de la afición a los partidos...

Después (cuando el equipo «ha visto las crejas al lobo»), los jugadores se crecen, llegan a Zetoro y empapan al mismísimo Burgos. Llega al Bullera a «casar» y le «embarcan» nada menos que siete goles por cero...

De todas las formas, y ahora poniéndonos serios, el esfuerzo último hecho por los muchachos del Atlético bien se merece la cotización de nuevo por la afición. Y la solera del Club rojiblanco y el buen nombre futbolístico de Zamora también se merecen una Directiva capaz de volver las cosas a su sitio.

CURICHI

Sesión extraordinaria del Ayuntamiento Pleno

En sesión extraordinaria, el Ayuntamiento Pleno adoptó los siguientes acuerdos:

Comunicar a la Delegación Provincial de Sindicatos que este Ayuntamiento no ve inconveniente alguno en conceder un aplazamiento del período de pago de los solares ultimamente cedidos en venta a dicha entidad, siempre que por la misma se informe de las repercusiones favorables que ha de surtir en el pago de las rentas por los usuarios de dichas viviendas el aplazamiento de que se trata.

Dejar sobre la Mesa, para ulterior resolución en la próxima sesión plenaria, los escritos e informes pertinentes sobre pago de obras de urbanización de los grupos de viviendas construidos por la Organización Sindical.

Centenas de Hollywood, Londres, Lisboa, Barcelona y París. Tendencias del cine español. Cabalgata de los «COSAS». Adtores que fueron y son. La nueva generación. Las figuras desaparecidas. El neorealismo italiano. La biografía de Greta Garbo. Novedades del cine alemán, inglés, sueco, norteamericano. Las últimas noticias. Las mejores fotografías. Todo lo encontrará en las diez páginas que forman el alarde periodístico que representa el número 1000 de «PRIMER PLANO». Cómpralo en su quiosco favorito antes de que se agote.

El mito eterno del amor de Orfeo y Euridice, con la Muerte como tercera persona y con el fondo sublime de su espíritu, más allá siempre de las mismas sombras de la Parca, es conocido de todos. Pero no era fácil traducirlo a un lenguaje de hoy, en una tierra que, más que de hoy, acaso sea de mañana, Brasil, joven, pujante, cálido y vigoroso. Sensual y ardiente, tierno y melancólico, en un juego de contrastes tal vez empujados y desconcertante, no parecía posible como escenario del jilillo mítico. Personajes de tez oscura, hombres y mujeres de raza negra, personificaron los héroes modernos que Camus trajo de los clásicos remotos.

Ereno Mello era un futbolista olerico; Marpessa Dawn, una bailarina de night-club. Dos nombres nuevos en las carteleras, dos «estrellas» desconocidas en el firmamento dorado del cine. Dos caras que se estrechaban el mundo, ante las cámaras, para ser llevadas al público, en el color vivo, fulgurante, borracho de todos de un Carnaval brasileño captado por cámaras que parecían ojos de un alma sutil vibrante y tierna como la propia historia de Orfeo y su dulce Euridice.

Ereno Mello era un futbolista olerico; Marpessa Dawn, una bailarina de night-club. Dos nombres nuevos en las carteleras, dos «estrellas» desconocidas en el firmamento dorado del cine. Dos caras que se estrechaban el mundo, ante las cámaras, para ser llevadas al público, en el color vivo, fulgurante, borracho de todos de un Carnaval brasileño captado por cámaras que parecían ojos de un alma sutil vibrante y tierna como la propia historia de Orfeo y su dulce Euridice.

El mito eterno del amor de Orfeo y Euridice, con la Muerte como tercera persona y con el fondo sublime de su espíritu, más allá siempre de las mismas sombras de la Parca, es conocido de todos. Pero no era fácil traducirlo a un lenguaje de hoy, en una tierra que, más que de hoy, acaso sea de mañana, Brasil, joven, pujante, cálido y vigoroso. Sensual y ardiente, tierno y melancólico, en un juego de contrastes tal vez empujados y desconcertante, no parecía posible como escenario del jilillo mítico. Personajes de tez oscura, hombres y mujeres de raza negra, personificaron los héroes modernos que Camus trajo de los clásicos remotos.

Ereno Mello era un futbolista olerico; Marpessa Dawn, una bailarina de night-club. Dos nombres nuevos en las carteleras, dos «estrellas» desconocidas en el firmamento dorado del cine. Dos caras que se estrechaban el mundo, ante las cámaras, para ser llevadas al público, en el color vivo, fulgurante, borracho de todos de un Carnaval brasileño captado por cámaras que parecían ojos de un alma sutil vibrante y tierna como la propia historia de Orfeo y su dulce Euridice.

Ereno Mello era un futbolista olerico; Marpessa Dawn, una bailarina de night-club. Dos nombres nuevos en las carteleras, dos «estrellas» desconocidas en el firmamento dorado del cine. Dos caras que se estrechaban el mundo, ante las cámaras, para ser llevadas al público, en el color vivo, fulgurante, borracho de todos de un Carnaval brasileño captado por cámaras que parecían ojos de un alma sutil vibrante y tierna como la propia historia de Orfeo y su dulce Euridice.

Estocolmo, 13.—Rusia ha botado su primer submarino atómico y lo ha estacionado en el Mar Báltico, ha sido sabido en circuitos autorizados locales. Otro submarino atómico se halla en construcción y se proyecta la construcción de cuatro más.—Efe.

PROYECTOS NORTEAMERICANOS
Washington, 13.—El «Was-

Buenos Aires, 13.—El Gobierno argentino calcula que debido a la huelga de trabajo lento de los carteros se hallan en el país unos seis millones de cartas sin repartir.—Efe.

AL HOSPITAL
Buenos Aires, 13.—Armando March, secretario del Sindicato argentino de Empleados de Comercio, y otros cuatro dirigentes sindicales, han sido trasladados a un hospital, tras haber mantenido durante doce días una huelga del hambre en un local comercial de la ciudad. Con su actitud pretendían persuadir a los patronos a firmar un nuevo contrato colectivo.—Efe.

DIEZ MILLONES DE VOTANTES
Buenos Aires, 13.—Diez millones de argentinos han registrado sus nombres para adquirir el derecho a voto en las elecciones fijadas para marzo próximo, ha anunciado

El ministro del Interior, Alfredo R. Vitolo.

El Ministro dijo que el Gobierno aceptará toda clase de medidas necesarias para asegurar que las elecciones sean limpias.

Se trata de elecciones para el Congreso.—Efe.

LA EXIGENCIA COMO NORMA
Santa Cruz del Valle de los Caídos. — (Servicio especial.)— Veinticinco años fieles a una línea, manteniendo vivida una vir quietud y un afán, con autenticidad, cara a cara con los problemas de cada día, es un hecho al que no estábamos acostumbrados en España. Fundar es siempre innovador y bello; quedarse en una empresa de desmedidos entusiasmos, a los que se entrega de una vez toda la vida, son gestos, pero no son actitudes. El gesto en la historia ésta, la actitud es lo constante. Y al medir y al calibrar en la historia ésta, la actitud es lo que la decide y la marca.

Cada año al principio de su fundación, cada dos años después, puesto que al atenderse en sus tareas la Sección Femenina ha necesitado más tiempo para organizarlas, revisarlas y actualizarlas, los Consejos Nacionales de la Sección Femenina han ido planteando, cada vez con más rigor y exactitud, cada vez con más necesidad de hacerlo bien, su propia tarea.

Son ya veinte los Consejos Nacionales con este que se desarrolla en el Monasterio del Valle de los Caídos, y en todos, con la misma honradez, se han planteado las razones y la necesidad de la vigencia de esta Organización en la vida española.

Lo más importante, lo que asombra y hace confiar en que éste es el buen camino, es decir, en que la vigencia de la Sección Femenina en la vida nacional es necesaria y sirve, es el entusiasmo y la fe de todos sus mandos. Porque a los veinticinco años de su fundación la Sección Femenina mantiene el ímpetu de los veinticinco años.

Pilar ha dicho ayer, como principio al nuevo Consejo: «Cuanto más pesa sobre nosotras la responsabilidad, cuanto más confianza tenga España en nosotras, más exigencias hemos de pedirnos en lo que hacemos todos los días.»

Esto es, en definitiva, lo que a diario se plantea la Sección Femenina. Esta es la misión que